DANDO FRUTO

Según Su Especie

Dag Heward-Mills

Bestseller internacional. Más de 65 millones de libros impresos. Más de 50 idiomas

Dando Fruto

según su especie

Dag Heward-Mills

Parchment House

Dando Fruto según su especie

Copyright © 1997 Dag Heward-Mills — 8.ª impresión 2007

Publicado por primera vez en 2008 por Lux Verbi.BM (Pty) Ltd, PO Box 5, Wellington 7654, Sudáfrica. Tel. +27 21 864 8200.

www.luxverbi-bm.com — N.º de registro 1953/000037/07. Primera impresión en 2008.

Para más información sobre Dag Heward-Mills, visita: www.daghewardmills.org

Campaña «Healing Jesus» (Jesús sanador)

Mantente conectado:
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills · Twitter: @EvangelistDag · YouTube: @DagHewardMillsvideos

ISBN del libro impreso: 978-0-7963-0892-4

ISBN del libro electrónico (eBook): 979-8-2567-1170-2

Todos los derechos reservados bajo la ley internacional de derechos de autor. Se debe obtener permiso por escrito del editor para usar o reproducir cualquier parte de este libro.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1995 de la Biblia.

Índice

1. Prefacio
2. Introducción
3. Capítulo 1: Razones por las que debes dar fruto
1. La primera razón por la que deben dar fruto es para demostrar que realmente han nacido de nuevo.
2. Para demostrar que eres sano.
3. Para demostrar que han vencido a los demonios y las distracciones en la Iglesia.
4. Para demostrar que eres un cristiano activo.
5. Para demostrar que eres maduro.
6. Para que no te avergüences.
7. Para preservar tu propia especie en la iglesia.
1. Portada
2. Portadilla
3. Inicio del texto

Prefacio

Siempre he querido ser útil al Señor. Hace muchos años, recé una oración desde lo más profundo de mi corazón y le pedí al Señor que me hiciera fructífero. Estoy muy agradecido al Señor por salvarme la vida. Si no hubiera sido por el Señor, no puedo imaginar dónde estaría ahora.

Es por gratitud al Señor que deseo ser fructífero. Creo que este debería ser el deseo de todo cristiano sincero. Pero dar fruto no es tan sencillo como parece.

En este libro, comienzo a compartir algunas verdades vitales sobre cómo Dios quiere que seas fructífero.

¿Qué espera Dios de mí? Dios quiere que dé fruto según mi propia especie. No hay nada más difícil que intentar hacer algo de forma incorrecta. Me he dado cuenta de que, por mucho que te esfuerces y por mucho tiempo que sigas haciendo las cosas mal, no llegarás a ninguna parte. Acompáñame en este viaje mientras comparto este importante mensaje sobre por qué debes dar fruto según tu propia especie.

Mi padre era un destacado abogado y político. También era propietario de varios caballos de carreras y de un hotel. Como ves, se le consideraba más o menos un «gran» hombre en la sociedad.

Cuando renací, solía hablarle largo y tendido sobre Cristo. Pero cuanto más lo intentaba, más fracasaba. De hecho, como joven estudiante sin experiencia, me di cuenta de que no estaba ni mucho menos a su altura, por no hablar de la diferencia de edad de unos treinta años.

Así que me dijo: «Escucha, hijo, si quieres que reciba tu mensaje, será mejor que obtengas un doctorado en Teología en el Trinity College (una universidad bíblica) y luego vuelvas».

Y eso fue todo. Cuando mi padre hablaba, era definitivo.

No recuerdo haber visto a ningún cristiano renacido que fuera político o

abogado hablarle nunca de Jesús. Sin embargo, cuando sus colegas masones vinieron a buscarlo, aceptó su mensaje y se convirtió en masón.

No fue hasta que el Señor me mostró algunos pasajes de la Biblia que comprendí por qué mi padre no había podido recibir el Evangelio de mí.

Introducción

> ***Luego dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según su género: [fíjate en estas palabras] bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie». Y fue así. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género... y vio Dios que era bueno.***

Génesis 1: 24, 25

La Palabra de Dios nos enseña aquí que todo ser vivo debe engendrar según su especie. Esto significa que se espera que des a luz a algo que sea igual a ti. ¿Por qué es así? ¡Porque ese es el orden natural que Dios ha establecido en la tierra! Así que, si eres una rana, Dios espera que des a luz a ranas, y no a simios.

Creo que esa es la razón por la que no logré influir en mi padre. Incluso la naturaleza demuestra que es casi imposible engendrar algo que no sea como tú.

Verás, la mejor persona para ministrarte es alguien de tu misma especie. Todos diferimos en muchos aspectos. No somos iguales. Puede que provengas de un determinado entorno o que hables un idioma diferente. Pero Dios puede utilizarte para ministrar a los de tu especie, porque tú eres quien puede relacionarse fácilmente con ese grupo concreto de personas.

Las mujeres son buenas para ministrar a otras mujeres, y a los hombres mayores les resulta más fácil relacionarse con otras personas mayores. Esas personas tienen más probabilidades de transmitir sus ideas con éxito, porque están en igualdad de condiciones.

Por lo general, solo otro hombre de negocios puede manejar las objeciones de un hombre de negocios obstinado y decirle: «¿Acaso no somos ambos hombres de negocios? ¿Qué tienes tú que yo no tenga? Yo también soy una persona muy ocupada, pero te digo que es hora de que

hagas de Jesús tu Señor y Salvador».

O un estudiante podría decirles a sus compañeros: «Oigan, ¿no estamos en la misma clase? Recuerden que yo también tengo que hacer exámenes, pero aún así encuentro tiempo para adorar al Señor y sacar buenas notas. Jesús vendrá pronto, amigos. No se queden fuera».

¿Eres banquero, secretario o agricultor? Sea cual sea tu profesión, tienes la capacidad de influir positivamente en las personas de tu entorno. Si eres empresario, lleva el Evangelio a otros empresarios, porque tú eres el más indicado para atraer a personas de tu entorno. Lo mismo ocurre con las mujeres del mercado, los mecánicos, los hombres ricos, etc.

Hay personas que solo responden a alguien con quien tienen algo en común: edad, profesión, idioma, clase social, etc. Por eso las iglesias de Ghana están pastoreadas por ghaneses, y no por británicos o suizos

, ya que a un pastor local le resulta más fácil relacionarse con su propio pueblo.

Ahora bien, ¿qué significa dar a luz?

> ***...porque en Cristo Jesús te he engendrado por medio del evangelio.***
>
> ***I Corintios 4:15***

Pablo está diciendo aquí: «Al guiarlos a Cristo a través del Evangelio, los he engendrado *espiritualmente*. **A través de mis actividades, he hecho que existan en Cristo».**

¿Te das cuenta de que existimos gracias a las actividades de nuestros padres? **Ahora, a través de tus actividades cristianas, otros cristianos como tú nacerán en el Reino de Dios.**

Tomemos como ejemplo la Full Gospel Businessmen's Fellowship International (Fraternidad Internacional de Empresarios del Evangelio Completo). Observarás que la mayoría de sus miembros son profesionales

de entre cuarenta y cincuenta años. Sus conversos también son personas de ese grupo de edad. Una de las razones por las que siguen prosperando es su aplicación del principio divino de dar

de su propia especie. Se acercan a personas que son como ellos.

¿Te has dado cuenta de que incluso los animales producen según su especie? Así es como se multiplican los animales. Y así es como crecen las iglesias. Cuando dejamos de reproducirnos según nuestra especie, nuestro número disminuye y comenzamos a extinguirnos.

Puedo decir que estoy formando a muchos médicos como yo, que se están convirtiendo en pastores. En nuestra iglesia actual hay muchas personas así. Son mis hijos espirituales, que han nacido gracias a mi labor personal de divulgación entre personas como yo. Como resultado, no soy la única persona de mi tipo en la iglesia. Hay otros como yo.

Hoy en día, millones de cristianos siguen adelante con sus vidas buscando y rezando por cosas materiales. No nos preocupa el mandamiento del Señor de dar fruto espiritualmente. Así que caminamos por la vida como árboles sin frutos. **Al igual que las mujeres que no pueden tener hijos, no tenemos nada que mostrar de nuestro cristianismo.**

Pero los hijos son tan importantes que las personas no suelen casarse si se dan cuenta de que no podrán tenerlos. Incluso los maridos y mujeres que se aman pueden buscar otras parejas si se dan cuenta de que su unión no puede producir hijos.

En África, se considera generalmente una vergüenza que las mujeres no tengan hijos. Es un hecho conocido que algunas mujeres desesperadas tienen aventuras extramatrimoniales y fingen que el embarazo ha sido causado por sus maridos estériles (¡hasta que el bebé nace con ojos chinos, todo el mundo lo cree)!

Como puedes ver, no tener hijos parece ser un gran problema en nuestra sociedad. **Pero Dios mira desde el cielo y ve que hay un problema mucho más grave que ese: ¡el problema de no tener hijos espirituales!**

Capítulo 1

Razones por las que debes dar fruto

La primera razón por la que deben dar fruto es para demostrar que realmente han nacido de nuevo.

Oh, sé que oras en voz alta y cantas canciones de alabanza como todos los demás. Algunos de ustedes son los mejores bailarines, etc.

Pero me he dado cuenta de que no todos los miembros de la iglesia son necesariamente cristianos.

Es lamentable, pero muchos de los que van a la iglesia no han nacido de nuevo y ni siquiera conocen a Dios.

Hace algunos años tuvimos una paciente en el departamento de ginecología del Hospital Korle-Bu, donde yo trabajaba. Esta mujer tenía poco más de veinte años, pero nunca había tenido la menstruación. Como médico, yo sabía que eso era anormal. Cuando la investigamos y examinamos médicamente, descubrimos que esta «mujer» era en realidad un hombre. Descubrimos que «ella» tenía órganos reproductivos masculinos. Esto explicaba por qué «ella» no podía tener la menstruación.

Así que, a pesar de tu aspecto exterior, nunca pudiste tener hijos. No eras real: ¡eras un hombre!

Por eso algunas personas no pueden dar fruto: porque no son cristianos de verdad. No son auténticos. Son como algunas tiendas de la ciudad que se supone que son boutiques y tiendas de repuestos. Sin embargo, nunca parecen estar abiertas al público. Todos los días dicen que están «haciendo inventario», pero eso es solo una fachada para el negocio de la cocaína que se lleva a cabo entre bastidores. Ten cuidado, algunas personas no son realmente lo que dicen ser.

Entonces, ¿cómo puedo saber si eres un verdadero cristiano o no?

Bueno, es muy sencillo:

> ***Por sus frutos los conoceréis.***
>
> ***Mateo 7:20***

¡Podemos distinguir a los cristianos genuinos de los falsos mirando sus frutos! Puedo saberlo cuando veo que traes al Señor a otros creyentes como tú. (Otros estudiantes, empresarios, amas de casa o lo que sea).

Si, gracias a tu actividad espiritual, otras personas como tú se acercan al Señor y se convierten en discípulos, entonces los frutos que estás dando demuestran que eres auténtico.

Pero si no tienes conversos que demuestren tu cristianismo, entonces debe haber algo que falta. No eres genuino. Solo eres un asistente.

No es de extrañar que algunos supuestos cristianos ni siquiera estén interesados en la Biblia o en las cosas de Dios. (¡Su única respuesta al sermón del pastor es un gran bostezo)!

Hoy en día, muchas personas acuden a la iglesia por motivos distintos al profundo deseo de buscar a Dios.

Otros simplemente siguen a un familiar o amigo a la iglesia. Por eso algunas personas se alejan cuando suceden ciertas cosas, porque en realidad no son lo que dicen ser.

Por esta razón, sigo diciéndoles a los jóvenes de nuestra iglesia: «Si alguien quiere casarse con ustedes, *miren sus frutos,* y no sus rostros bonitos o sus dulces palabras. Por sus frutos los conocerán».

En una iglesia grande como la nuestra, hay todo tipo de bestias mezcladas con el auténtico rebaño de ovejas de Dios. Son lobos con piel de cordero, porque cuando hablamos de dar testimonio, ellos ni siquiera pueden dar testimonio de Cristo.

Déjame decirte esto: si realmente te ha sucedido algo bueno que ha cambiado tu vida, irás con alegría a contárselo a los demás. Nadie

tendrá que animarte a hacerlo. Simplemente sucederá de forma natural.

Querido amigo, si el único cristianismo que practicas es ir a la iglesia los domingos, me temo que debo informarte de que hay mucho más que eso (de hecho, ¡los no creyentes también van a la iglesia los domingos!). El verdadero cristianismo tiene lugar FUERA de la iglesia DESPUÉS de los domingos. Cada día de la semana debe tener su parte de oración, adoración, lectura de la Biblia y trabajo para el Señor. Así que, si siempre te has consolado con el hecho de que vas a la iglesia los domingos, me temo que debo incomodarte.

¡Ser miembro de la iglesia no prueba en absoluto que seas un cristiano genuino! Aquí tienes un buen consejo de II Corintios 13:5: «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe».

Amigo, sé sincero. Primero, nace de nuevo. Luego, demuestra con tus frutos que eres un cristiano auténtico y comprometido.

Para demostrar que eres sano.

La segunda razón por la que algunos cristianos no dan fruto es porque no están sanos. No son cristianos normales y productivos, porque tienen alguna *enfermedad espiritual*.

A veces, cuando una mujer (una mujer real) no puede dar a luz, se debe a una enfermedad, como la infertilidad. Y algunas causas de infertilidad son la obstrucción de las trompas de Falopio, la incapacidad de los ovarios para liberar óvulos, la destrucción del útero debido a un

aborto anterior, etc. Todas estas son razones *de salud* que impiden el parto.

Del mismo modo, cuando los cristianos no pueden dar a luz y ser fructíferos, a menudo se debe a que hay una enfermedad en su vida cristiana. Aunque han nacido de nuevo, están espiritualmente enfermos. Una de esas enfermedades es la pereza (¡algunas personas son simplemente demasiado perezosas para trabajar para el Señor!). Otra es el orgullo. **Sin**

embargo, la razón principal por la que muchos cristianos no son productivos es porque viven en pecado. De hecho, nada afecta tanto a una vida cristiana fructífera como el pecado.

Durante su época como gerente de hotel, uno de mis socios recuerda haber visto a una chica cristiana que vino a acostarse con un huésped masculino en este hotel. Después de terminar lo que estaban haciendo (tu suposición es tan buena como la mía), ¡esta joven salió de la habitación del hotel gritando en lenguas! ¡Qué vergüenza! Realmente, es lamentable. Pero hay muchas más como ella, que se entregan a todo tipo de inmoralidad, y esto acaba con su capacidad de dar testimonio.

Quiero decir, ¿cómo puedes, después de hacer lo que acabas de hacer, hablarle para que entregue su vida a Jesús?

Algunas personas tienen hábitos tan malos y poco cristianos que ni siquiera pueden reunir el valor para compartir el Evangelio. Todo es una cuestión de carácter. Recuerdo a cierto cristiano carismático que fumaba tanto que se convirtió en un problema en su oficina. Todos se quejaban de ello, incluido su jefe.

Ahora bien, si alguien así intentara predicar a los demás, nadie lo tomaría en serio. ¡Probablemente ni siquiera lo intentaría! **Las personas como estas están espiritualmente enfermas, por lo que no pueden dar ningún fruto**, al igual que las mujeres estériles.

La Biblia nos instruye en 2 Pedro 1:5-8 a añadir varias cosas a nuestra fe: «...añadid a vuestra fe virtud... conocimiento... templanza... paciencia... piedad... amabilidad fraternal... caridad».

(Pero yo pensaba que para los cristianos bastaba con permanecer en la fe. ¿Para qué necesitamos todos estos extras?).

Porque si estas cosas están en ti y abundan, te hacen que no seas estéril ni infructuoso.

Si estas cosas están en ti... ¡te hacen...! Fíjate aquí que Pedro enumera una serie de cualidades que nos inmunizan contra la esterilidad y la falta de

fruto en las cosas de Dios.

Es por eso que algunos cristianos son infructuosos, porque no han añadido estos atributos divinos a su fe.

El cáncer del pecado los ha convertido en cristianos poco saludables.

Las personas poco saludables en todas partes no son productivas.

1. Para demostrar que has vencido a los que ahogan la Palabra.

> ***Pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.***
>
> ***Marcos 4:19***

Mi diccionario da el significado del verbo «ahogar» como: «bloquear u obstruir un paso o proceso».

Eso es exactamente lo que les sucede a algunos cristianos. Se ocupan tanto de otras cosas que ya no tienen tiempo para las cosas de Dios. Lee el texto nuevamente y observa que incluso las preocupaciones normales y cotidianas de la vida pueden retrasar tu progreso espiritual.

Las exigencias de tu trabajo, por ejemplo, o las presiones de los estudios, o los retos de criar a niños pequeños pueden hacerte infiel. Desgraciadamente, muchos cristianos permiten que la bendición del matrimonio ahogue la Palabra, y acaban por dejar de ser útiles a Dios.

«Pero, pastor, ahora estoy embarazada y...».

Mira, como médico puedo decirte que el embarazo no es una enfermedad. De hecho, algunos cristianos están tan preocupados por los asuntos de este mundo, que lo único que tienen para ofrecer son excusas:

«Pero, pastor, mis hijos... mi escuela... mi negocio...».

¿Qué hay de la obra del Señor? En realidad, si estás demasiado ocupado para dedicarte a ganar almas, ¡entonces simplemente estás *demasiado*

ocupado!

Cuando Dios nos bendice y nos promueve en este mundo, no es su intención que eso nos impida hacer su obra. Más bien, debemos superar estos posibles obstáculos y seguir siendo fructíferos en su viña.

Oh, espero con ansias el día en que el baterista habitual de la iglesia siga tocando la batería, aunque se haya convertido en ministro de Asuntos Exteriores; cuando las mujeres se levanten para ser pastoras, a pesar de que tengan que criar a cuatro hijos en casa; cuando los ujieres sigan en su puesto, incluso cuando se hayan convertido en multimillonarios. ¡Cuando las preocupaciones de este mundo no ahoguen la Palabra!

Para demostrar que han vencido a los demonios y las distracciones en la Iglesia.

A medida que el pueblo de Dios planta iglesias, Satanás también asigna demonios para **distraer a** los miembros de la iglesia de cumplir con la Gran Comisión. Cada iglesia tiene su parte de ellos. Estos espíritus malignos causan divisiones y conflictos en la iglesia, **¡de hecho, cualquier cosa que obstaculice el propósito de Dios!**

Por si fuera poco, a medida que las iglesias crecen, muchas personas dudosas se cuelan silenciosamente. Mienten, engañan, roban y murmuran. Si te relacionas con ellas, te incitarán a cometer malas acciones. Pero lo más importante es que relacionarte con ese tipo de personas puede distraer tu atención del verdadero propósito de ser cristiano.

Cuando estaba en la escuela, algunos de mis compañeros me despreciaban porque nunca participaba mucho en los deportes. Prefería concentrarme en mis estudios (al fin y al cabo, esa era la razón por la que estaba allí); pero viendo la forma en que algunas personas se entrenaban para las pruebas deportivas, se podría pensar que esa era la razón principal por la que estaban en la escuela. (Sus fans, que los animaban, no mejoraban las cosas).

Cuando llegaron los resultados de los exámenes finales, yo saqué una matrícula de honor, mientras que algunos de mis populares compañeros atletas suspendieron estrepitosamente. Verás, no entendieron lo importante. *En lugar de concentrarse en el objetivo principal de graduarse con buenas notas, se distrajeron con los deportes, no con los estudios.* Se equivocaron porque no establecieron bien sus prioridades.

Ahora bien, creo que como cristianos debemos ser firmes e inquebrantables, sin importar lo que suceda a nuestro alrededor. Debemos tener una visión, porque sin ella, nos distraeremos de vez en cuando. Incluso como pastor, no me preocupo por demasiadas reuniones «políticas» (nos referimos aquí a la política entre iglesias). De hecho, he decidido mantenerme alejado de ese tipo de reuniones. Esto se debe a que quiero seguir centrado en la visión de ganar almas.

La iglesia de Dios es la única institución en este mundo encargada de predicar el Evangelio, expulsar demonios y defender la verdad de la Palabra de Dios. *Por lo tanto, no debemos desviarnos hacia la política partidista, la política entre iglesias, el comercio o la educación secular.*

> ***Por lo tanto, mis amados hermanos, mantente firme, inquebrantable, siempre [no a veces, sino...] abundante en la obra del Señor...***
>
> ***I Corintios 15:58***

Aquí Dios nos dice, como individuos, estudiantes, trabajadores y como iglesia, que permanezcamos comprometidos con nuestros objetivos, llueva o haga sol. ¿Te has dado cuenta de que el principio de aferrarse siempre a una cosa lo aplican aquellos que realmente ganan mucho dinero?

Tomemos como ejemplo una empresa de éxito como Unilever, una importante empresa manufacturera de Ghana (mi país). Durante generaciones, han estado produciendo y ganando dinero de forma constante en Ghana, independientemente de los numerosos cambios políticos. Los

gobiernos van y vienen, pero (como dicen en su anuncio de jabón Key) «la tradición continúa». Y ese es un principio que nosotros, como cristianos, debemos aprender: mantener la concentración, seguir adelante, no distraernos.

Sin embargo, para algunos cristianos, la única tradición que continúa es su constante distracción de los asuntos importantes. Deberías oírlos, mientras murmuran, se quejan y cotillean:

«Pero, ¿por qué el pastor bebe agua a mitad del sermón?».

«¿Por qué nunca me dejan cantar como solista en el coro?». «¿Has oído lo de esa hermana? He oído que rompió con

su «amado» para casarse con fulano porque él tiene una

».

«Pssst. ¿Has visto los zapatos de la esposa del pastor? Deben ser de Hong Kong».

«He oído que esa iglesia tiene mucho dinero». «Oye, he oído que el reverendo Sackey se va a Zambia». «¿Y el pastor Eddy? He oído que...».

Y así sucesivamente. Multitudes están pereciendo y hay mucho trabajo por hacer. Pero nuestra atención se desvía hacia cosas insignificantes.

Ahora bien, como miembro de cualquier iglesia, es inevitable que haya muchas cosas que puedan distraerte. Pero lo realmente importante es ganar almas y hacer discípulos para Jesús. Y punto.

Si permanecemos firmes e inquebrantables, **manteniendo nuestra atención en la Gran Comisión, no podemos dejar de dar frutos.**

Para demostrar que eres un cristiano activo.

Los ginecólogos saben a ciencia cierta que muchas parejas sin hijos no son sexualmente activas. ¡Simplemente yacen *uno* al lado del otro como troncos en un camión articulado que se dirige al puerto!

Algunas mujeres casadas realmente quieren tener hijos, pero no quieren tener relaciones sexuales. Solo «se entregan» al amor una vez al mes, y luego se quejan de que no pueden tener hijos.

Así es como ocurre con algunas personas. Son cristianas, sí, pero como no son activas, no tienen hijos, ni conversos, ni frutos. Basta con mirar a tu alrededor para observar que los cristianos pasivos no dan frutos.

¿Quieres quedar embarazada y tener hijos? Entonces debes realizar la actividad que te permita quedar embarazada. ¿Quieres ser un cristiano fructífero? Entonces debes realizar la actividad que te permita ser fructífero: ¡testificar, enseñar, ayudar y participar activamente en las cosas de Dios!

Algunas personas dicen: «Pero, pastor, soy una persona tranquila, no quiero problemas. Prefiero ocuparme de mis propios asuntos».

«No quiero predicarle a mi socio, pensará que estoy 'un poco raro'».

Y con esas excusas permanecemos totalmente inactivos en una viña que está lista para la cosecha. Entonces, ¿cómo podemos pasar de ser meros espectadores a participantes activos?

> ***...haced para vosotros barbecho...***
>
> ***Oseas 10:12***

La tierra en barbecho es aquella que se ha dejado inactiva. ¡Ociosa! ¡Sin tocar! ¡Sin usar! Y aquí el Señor nos dice que rompamos (cultivemos) nuestra tierra en barbecho. Es decir, *que utilicemos nuestro potencial sin explotar.*

Hoy en día, hay muchos cristianos genuinos, pero inactivos, en la Iglesia. Están dotados de talentos que les permiten rendir incluso mejor que aquellos que ya están comprometidos con el servicio al Señor.

Sin embargo, se quedan sentados, sin hacer nada, mientras unos pocos trabajadores se esfuerzan por cumplir la Gran Comisión. Por lo tanto,

parece que solo unos pocos son llamados, pero estoy convencido por la Palabra de que muchos son llamados. ¡Muchos hombres! ¡Muchas mujeres!

¡Muchos jóvenes! **Cada cristiano tiene un papel que desempeñar** y, hasta que no te involucres hasta el punto de dar fruto, no puedes considerarte un cristiano *activo*.

A medida que empieces a usar tus talentos y dones al servicio del Señor, te darás cuenta de que te vuelves cada vez más activo.

Tu actividad cristiana habitual dará resultados y tus frutos sin duda comenzarán a verse.

Para demostrar que eres maduro.

Otra razón por la que debes comenzar a dar frutos según tu propia naturaleza es para demostrar que estás madurando. **Un cristiano sin conversos es inmaduro.** Demuestra que no estás completamente desarrollado. No tienes la edad suficiente. No estás maduro.

Vemos lo mismo en lo físico, donde una niña de, digamos, cinco o nueve años no puede dar a luz. Esto se debe a que aún no es madura ni está completamente desarrollada.

Después de nacer de nuevo, tu objetivo principal debe ser crecer, para que puedas pasar de la infancia a la edad adulta, de la inmadurez a la madurez.

Pero hay muchos cristianos que permanecen en la etapa infantil. Cuando deberían haber crecido hasta el punto de poder enseñar a otros, todavía necesitan que alguien los supervise, etc.

Para ellos, el servicio de la iglesia es como un drama en la televisión. Lo único que recuerdan del sermón son los chistes.

Un cristiano inmaduro va de iglesia en iglesia y de un programa a otro, buscando emociones. Busca lo último que hay en la ciudad.

Si un evangelista famoso fundara una iglesia al otro lado de la calle,

¡dejarían todo inmediatamente y correrían allí!

Escucha, ¿estás buscando algo nuevo? Entonces déjame decirte que no hay nada nuevo bajo el sol. No seas un aireado

cristiano, sacudido por todo viento de doctrina. Esas personas son superficiales e infantiles, se dejan llevar por cualquier cosa, pero un cristiano estable sabe lo que hace y no permite que nada lo desvíe. Es *estable.* ¡Eso es madurez!

El árbol maduro dice: «No me moveré. Permaneceré plantado aquí y me centraré en crecer hasta dar mis frutos».

Iglesia de Dios, ¡es hora de crecer! Es hora de demostrar con nuestros frutos que somos maduros.

> ***Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; pero cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.***
>
> ***1 Corintios 13:11***

2. Esto demuestra que permaneces.

> ***...el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid... El que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto...***
>
> ***Juan 15:4,5***

Jesús está diciendo aquí que tú y yo no podemos dar fruto, a menos que permanezcamos en Él; lo que significa quedarse o estar plantado. Significa ser residente, permanecer en Cristo. Continuar en las cosas de Dios. *Verás, tienes que permanecer en el mismo lugar durante algún tiempo para poder ser productivo en ese mismo lugar.*

Después de todo, cada árbol tiene que ser cuidado durante un tiempo hasta que pueda dar fruto por sí mismo. Ningún mango puede dar fruto

después de solo un año.

Por ejemplo, muchos de los pastores y ancianos de nuestra iglesia han permanecido aquí durante mucho tiempo, cristianos fieles que se han convertido en líderes fructíferos. Solo al permanecer aquí para ser regados y cuidados, han crecido hasta convertirse en personas útiles en este mismo lugar.

Pero muchos cristianos no se permiten llegar a este punto, porque cada vez que son plantados, se desarraigan. Hoy están aquí. Mañana, allá. Un día están involucrados en esto, al día siguiente en otra cosa.

Un árbol que se trasplanta con frecuencia nunca alcanzará su pleno potencial para dar fruto.

Las personas mayores suelen ser más estables en lo que hacen. Parecen tener una cierta «unción de permanencia». ¿Has notado que los miembros de las denominaciones cristianas más antiguas rara vez, o nunca, se cambian a otra denominación?

Me refiero a que he conocido a personas mayores que me han dejado claro que, aunque entienden nuestro mensaje de «renacer», nunca cambiarán. Por supuesto, esa es una actitud negativa, pero hay un aspecto positivo en permanecer en un lugar, que la generación más joven debe aprender.

Mis esfuerzos iniciales por llegar a otros estudiantes de medicina no tuvieron éxito. Simplemente me ignoraban, pero a medida que *continuaba* con la obra del Señor, empecé a tener éxito. Esto se debe a que uno se vuelve cada vez más fuerte a medida que persevera. Hoy en día, los mismos médicos y estudiantes de medicina que me ignoraban están respondiendo al Evangelio.

¿Tienes problemas para influir en tus compañeros? Sigue intentándolo. Continúa con la buena obra. Con el tiempo, empezarán a responder.

Querido cristiano, Dios quiere que tengas un espíritu tranquilo. Sé estable en la iglesia. Sé permanente. Permanece. Toma la decisión acertada

de arraigarte en una iglesia llena del Espíritu y que cree en la Biblia. Luego, decide *permanecer arraigado* hasta que tus frutos comiencen a aparecer.

> ***Plantados en la casa de Jehová... aun en la vejez fructificarán...***
>
> ***Salmo 92:13,14***

3. Da fruto para tener alegría.

> ***Herencia de Jehová son los hijos... Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos...***
>
> ***Salmo 127:3,5***

Aquí entendemos que quien tiene muchos hijos es un hombre feliz. Sin embargo, los hijos no llegan tan fácilmente. De hecho, cuando piensas en las muchas cosas dolorosas y embarazosas que suceden en la sala de partos, te preguntas: «¿Por qué las mujeres quieren tener más hijos?».

En primer lugar, está la vergüenza de exponerse ante completos desconocidos. Luego está la agonía del parto en sí. Los huesos de la pelvis se mueven para permitir que salga el bebé.

A veces, cuando es necesario realizar una episiotomía, los gritos de las mujeres confirman el terrible dolor que sufren. Realmente, no es algo baladí. (La primera vez que presencié un parto, sentí un renovado respeto por las mujeres).

Entonces, ¿por qué lo hacen una y otra vez? Jesús lo explicó:

> ***...ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.***
>
> ***Juan 16:21***

Después de que nace el bebé, las mujeres sienten una alegría que me es

imposible explicar. Solo quienes la han experimentado pueden explicártela, pero hay una alegría suprema después del parto; una profunda satisfacción después de haber dado a luz a alguien a quien pueden llamar suyo.

Es esta alegría la que les hace pasar por ello una y otra vez.

De la misma manera, hay una alegría que nunca experimentarás hasta que guíes a otros a nacer de nuevo en el reino de Dios.

Que alguien nazca de nuevo y se estabilice en Cristo bajo mi ministerio es una alegría que no puedo expresar adecuadamente.

La Biblia dice: «Bienaventurado el hombre que tiene su aljaba llena [de tales hijos]» (Salmo 127:5).

Esto es lo que me mantiene en el ministerio, a pesar de todas las situaciones a las que me enfrento como ministro.

Además de estar a menudo lejos de mi familia, tengo que soportar muchas burlas y sospechas. A veces la gente te trata *con desprecio,* porque asumen que no tienes trabajo y que no tienes nada mejor que hacer.

¡Soporto la vergüenza por el gozo indescriptible de ganar almas para el Señor! Nunca conocerás este gozo hasta que comiences a dar fruto y lo veas crecer.

Para que no te avergüences.

Uno de los versículos más comunes grabados en muchas lápidas de nuestros cementerios está tomado de Apocalipsis 14:13.

...Bienaventurados los muertos que mueren *en el Señor* desde ahora... para que descansen de sus trabajos...

Ahora fíjate: no dice: «Bienaventurados los que están en el coro o los que mueren en la iglesia». Amigos, se trata de estar en el Señor, no solo en la iglesia.

Pero el texto termina con una revelación muy importante:

> ***...y sus obras con ellos siguen.***
>
> ***Apocalipsis 14:13***

Mira, cuando mueres no puedes llevarte nada contigo. No, ni tu coche, ni tu dinero, ni siquiera tu ropa. Después de la muerte, lo único que puede seguirte son tus obras; es decir, los frutos que has dado en tu vida cristiana.

Estos son los discípulos que tú has establecido en el Señor, tus hijos cristianos.

Como señalé anteriormente, en nuestra sociedad se considera una gran vergüenza no tener hijos. Ahora bien, en lo que respecta a los hijos espirituales, aprendemos que:

> ***Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos [hijos]; no será avergonzado...***
>
> ***Salmo 127:5***

Muy pronto te presentarás ante el tribunal de Cristo. ¿Vas a presentarte allí con las manos vacías y avergonzado?

¿O vas a dar tus frutos ahora, para que tus obras te sigan? Piénsalo.

Para preservar tu propia especie en la iglesia.

En el capítulo siete del Génesis, Dios ordenó a Noé que entrara en el arca con su esposa, sus tres hijos y sus esposas. Además, debía llevar consigo parejas macho y hembra de cada especie de animal.

¿Por qué Dios estaba tan interesado en preservar una muestra de cada especie animal en el arca?

Era para mantener la vida en la tierra después del diluvio. Echa un vistazo al versículo tres:

También de las aves del cielo, siete parejas, macho y hembra, para

conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.

La traducción de Helen Spurrel del Antiguo Testamento lo expresa así:

> ***...para preservar la especie...***
>
> ***Génesis 7:3***

Al hacerlo, Dios ha asegurado la supervivencia de cada tipo de animal hasta el día de hoy, porque sabía que Noé nunca podría dar a luz a ninguno de los otros animales. Solo podía reproducir su propia especie: los seres humanos.

Este mismo principio se aplica espiritualmente. Dar fruto según tu especie garantizará que tu «especie» particular continúe existiendo en la iglesia.

Cuando se fundó la Capilla del Faro, aproximadamente la mitad de la pequeña congregación estaba compuesta por estudiantes de enfermería. Esta proporción se mantuvo durante algunos años.

Sin embargo, en un momento dado, las estudiantes de enfermería descuidaron su labor de divulgación entre los de su propia especie. Por lo tanto, a medida que se graduaban y se trasladaban fuera de la ciudad, su representación en la congregación disminuyó.

Hoy en día, no encontrarás tantos enfermeros en nuestra iglesia, porque no lograron preservar su propia especie.

Por esta misma razón, muchas iglesias que solían estar a la vanguardia del cristianismo hoy en día han desaparecido. ¡Qué triste!

Verás, como estoy dando frutos según mi propia especie, hay muchos estudiantes de medicina y médicos en nuestra iglesia.

Hay varios médicos-pastores en el ministerio conmigo ahora. Algunos de ellos incluso están en el ministerio a tiempo completo. ¡He preservado mi propia especie!

Ahora tú también puedes empezar a convertir a personas que son como

tú. Esta es tu contribución al crecimiento y la continuidad de la iglesia.

Querido amigo, piensa en el crecimiento que tendríamos si la iglesia de Dios aplicara el método prescrito por Dios: que *cada cristiano dé fruto según su propia especie.*

A medida que todos comencemos a actuar de esta manera, seguramente experimentaremos una mayor tasa de éxito en nuestro evangelismo personal, lo que resultará en un crecimiento en todos los aspectos para el Cuerpo de Cristo.

Querido amigo, este es tu momento de dar fruto SEGÚN TU PROPIA ESPECIE.